



EL PILATOS GALLEGO: — Lavémonos las manos y sigamos protegiendo á la parentela

EL GUARDA: — Como no culir, ve bien el campo, aviso al amo.



MADRILEÑERÍAS

Canalejas tuvo ya en las tres semanas escasas que lleva de período presidencial—es aquí de un admirable encaje lo del período—media docena de disgustos gordos, producidos por el exceso de verbosidad.

El jefe del Gobierno habla demasiado, y, como todas aquellas personas que no saben reprimir los desmanes de la sin hueso, incurre en lamentables caídas, ha de rectificarse á diario y ha de pasarse la vida prodigando explicaciones.

Canalejas debe una gran parte de su carrera á este natural maldiciente: pero es ley de mecánica que los vehículos que sirven para subir rápidamente puedan despeñarnos con facilidad y se halla muy expuesto á que por hablar de más un día pierda en un abrir y cerrar de ojos lo que hablando de más alcanzó después de treinta años de fatigas y afares.

La mayor parte de las veces lo hace sin malicia; don José no es hombre atravesado; sin ser un ingenio como Albó, no llega ni con mucho á la perversidad de Moles; pero la mayoría de los agravios que no se perdonan han sido inferidos sin grave intención de hacer daño. Esta, aun cuando no sea ley de mecánica, la experiencia nos demuestra que es un razonamiento muy humano.

Canalejas no lo puede remediar. Departe con el ex sargento Fernández y con Leopoldo Serrano, y sale del despacho el primero y ya está el Presidente haciendo reír al segundo á costa de las tiras del pellejo del famoso ex sargentón. Si es Serrano el que abandona antes el campo, entonces los oídos que se recrean á costa del prójimo son los de Fernández Latorre.

Don José necesita decir perrerías de alguien.

A menudo forman su tertulia cinco ó seis personas y todas retrasan el momento de marcharse porque conocen el vicio del jefe; pero cuando no tienen más remedio que hacerlo se van preocupados y al siguiente día es obligada la pregunta al amigo de más confianza de los que se quedaron:

—¿Qué dijo de mí Canalejas cuando me marché?

El amigo lo cuenta, en ocasiones corregido y aumentado, en otras procurando atenuar, depende esto de los grados de bondad y educación, cualidades que por lo general escasean bastante entre la gente política.

Los *gourmets* de la maledicencia, cuando se encuentran en una situación de estas, procuran quedarse al final de la tertulia á solas con don José. Entonces pueden paladear un verdadero banquete de chismes. Canalejas habla mal de todo, de cada uno sabe un anécdota poco caritativa y para cada uno tiene una irase mordaz.

El mísero cronista hubo un tiempo en que creyó que Valentí Camp era una especie de fenómeno de la mala lengua. ¡Ah!, no conocíamos á Canalejas.

Valentí resulta un bendito, una paloma sin hiel, comparado con el ilustre hombre público que rige hoy los destinos y desatinos de la nación.

Aquello de tener que hablar mal del propio padre por haber agotado ya la lista de personas conocidas á quienes hincar el diente es de una sencillez, más que provinciana, campesina. Canalejas nunca se vió en el caso de agotar la lista, y, si llegase á un extremo semejante, antes de hacer la confesión de su derrota hablaría mal de sí mismo, con el mismo donaire cruel que emplea á costa del prójimo.

De sus recientes tropiezos, el más notable fué el ocasionado por haber querido hacer un chiste á costa del Nuncio.

Llegó Canalejas á una tertulia aristocrática y, después de ponderar los enormes cuidados y molestias que la Jefatura del Gobierno le produce, refirió que acababa de conferenciar durante más de dos horas con el Nuncio, y puso al nuncio de vuelta y media.

Una dama que le estaba haciendo señales, que Canalejas no advertía debido á su miopía y al entusiasmo con que peroraba, le interrumpió:

—¡Señor Canalejas, que es usted ahora presidente del Consejo de ministros! Tenga cuidado con lo que habla



El más aprovechado pescador.

—¡Bah! señora, estamos entre personas amigas y de confianza; aquí yo no soy presidente del Consejo de ministros...

Y siguió su charla.

—Pues sabrán ustedes que el tal nuncio...

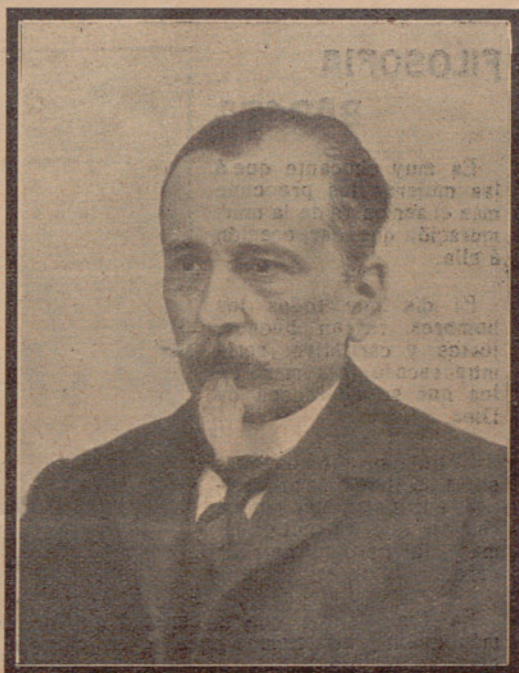
La dama se levantó y, buscando una manera rápida de cortar el incidente, antes de que Canalejas se extralimitase más, dijo a don José:

—Me había olvidado de presentarle al vizconde italiano D..., sobrino del señor nuncio del Vaticano en Madrid—y encaró a Canalejas con un lechuguino de monóculo que, rojo como un pimlento, es uchaba la perorata del jefe del Gobierno.

Mediaron explicaciones; Canalejas hizo un elogio del tío de su sobrino, diciendo que lo de antes fué pura broma y que lo cierto era que el nuncio es un coloso de la diplomacia romana y salió del mal paso de la mejor manera que pudo; pero al día siguiente el tío se enteró de lo que había pasado y no quiere tratos con Canalejas y le pone una cara infernal cuando le ve, y ayer, que se encontraron en el vestíbulo del Palacio de Oriente, Canalejas hizo además de besarle el anillo y el Nuncio le contestó con un gesto como si quisiera chafarle las narices de un manotazo.

En un banquete celebrado en casa de Esteban Colla tes, el mismo día en que Canalejas se hizo cargo del Poder, le sopló la musa a don José por poner verdes a los que iban a ser sus compañeros de Gabinete, y contó que Arias Miranda es un soporífero, que Aznar resulta un hombre muy negado, que García Prieto es un petulante, que a Cobián le sudan los pies y no hay quien le aguante dos horas a la vera los días del Consejo y que Merino consume tantas ó cuantas botellas de Jerez al cabo de la semana.

Entre los comensales había varios periodistas, no todos tan discretos como el maestro Mencheta, que es de los que creen que el público no tiene derecho a saber nada más que lo que consta en los partes oficiales, y, claro está, el banquete terminó a la una de la mañana y a las dos ya se sabía en el Casino, en el Nuevo Club y en todos los mentideros nocturnos de la villa todo lo



D. MIGUEL DE JOARIZTI
introducido del grabado en España

Falleció el 19 del corriente en esta ciudad

que Canalejas había dicho y los perjudicados conocían la frase con que don José remató su obra de disección ministerial.

¡Se necesita heroísmo para hacerles ministros! García Prieto, Cobián, Aznar, Arias Miranda y Merino disculpan

con sonrisa de conejo benévolo la debilidad del jefe, pero otra es queda dentro; que a nadie le gusta que le pongan la piel encima un guñapo.

Es temible la verborrea del Presidente.

En cierta ocasión Canalejas pronunciaba un discurso en Alcoy y de entre el público, que no era muy adicto al orador, salió una voz de gitana que gritaba:

—¡Ansi se te caiga el galiyo, condena!

La gitana lo diría clamando malaventura; sin embargo, para Canalejas la pérdida del galiyo representaría una fortuna inmensa.

El tenerlo muy afirmado y expedito será la causa de su perdición.



Visita hecha al Hospital de San Pablo (en construcción) por un grupo de esperantistas barceloneses.

TRIEOULET.

Madrid, Febrero.

FILOSOFIA BARATA

Es muy chocante que á las mujeres les preocupe más el ser pasto de la murmuración que dar ocasión á ella.

El día que todos los hombres fueran buenos, justos y caritativos sería muy escaso el número de los que se acordasen de Dios.

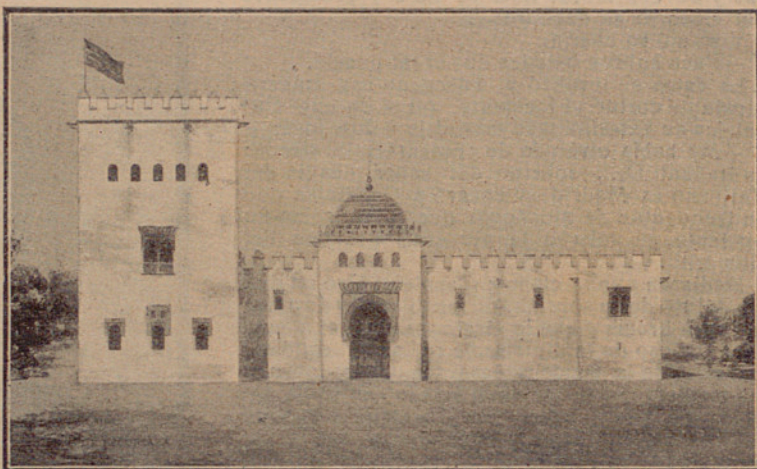
El tiempo, que nos consuela de todas las aflicciones, encuentra una en su camino que no mitiga jamás: la pérdida del dinero.

Es inexplicable que la amistad se fortifica más cuanto más tiempo pasa y, en cambio, el amor se debilita.

Una humillación ó una desgracia hacen á un hombre más tratable, humanitario y honrado que un elogio ó un suceso próspero.

Las deudas y el robo suelen tener el mismo término: el deshonor.

Es muy raro el hombre que por lucro, empleo, atribuciones, odio ó envidia no desee la muerte de otro.



Vista exterior del Pabellón de España en la próxima Exposición Universal de Bruselas.

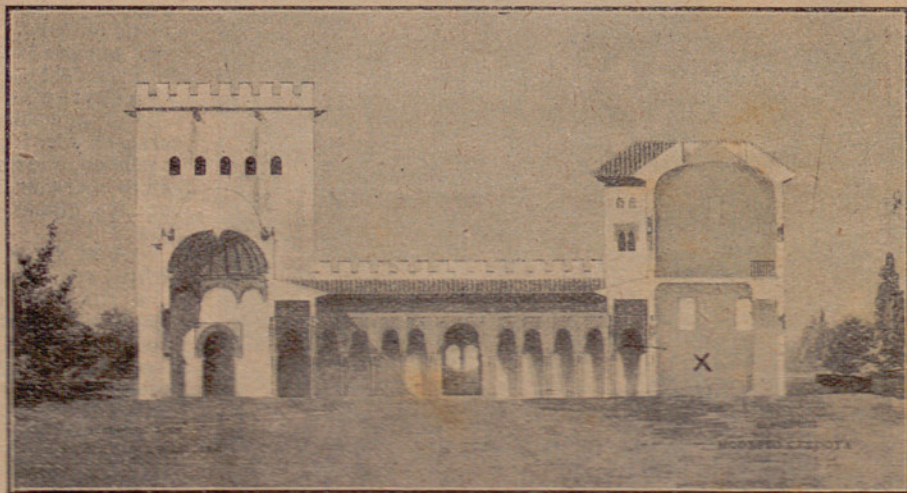
Juzgamos que es más dichoso aquel que al morir tiene que dejar más cosas, mientras éste se considera el más desgraciado.

El deseo de la mayoría de las mujeres no es tener un marido, sino una vida tal que se puedan pasar sin él.

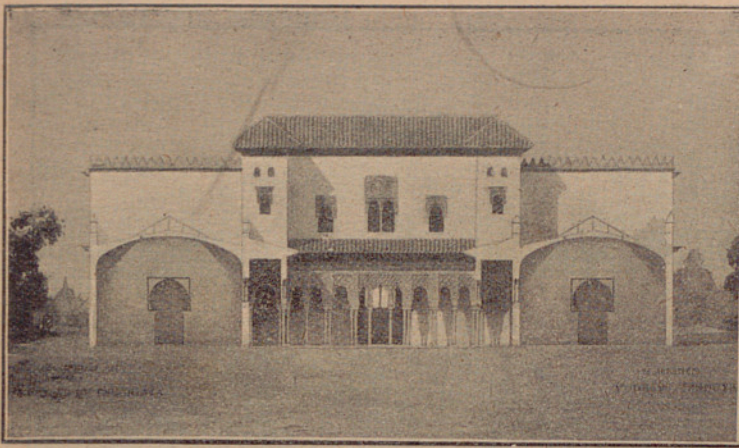
Una mujer avara no te arruina; una sabia, te instruye; una coqueta, desea tu agrado; una beata te engaña indefectiblemente, pues procura hacer lo mismo con Dios.

Dirigir bien á una mujer no es empresa imposible; lo que sucede es que son muy pocos los hombres que lo intentan.

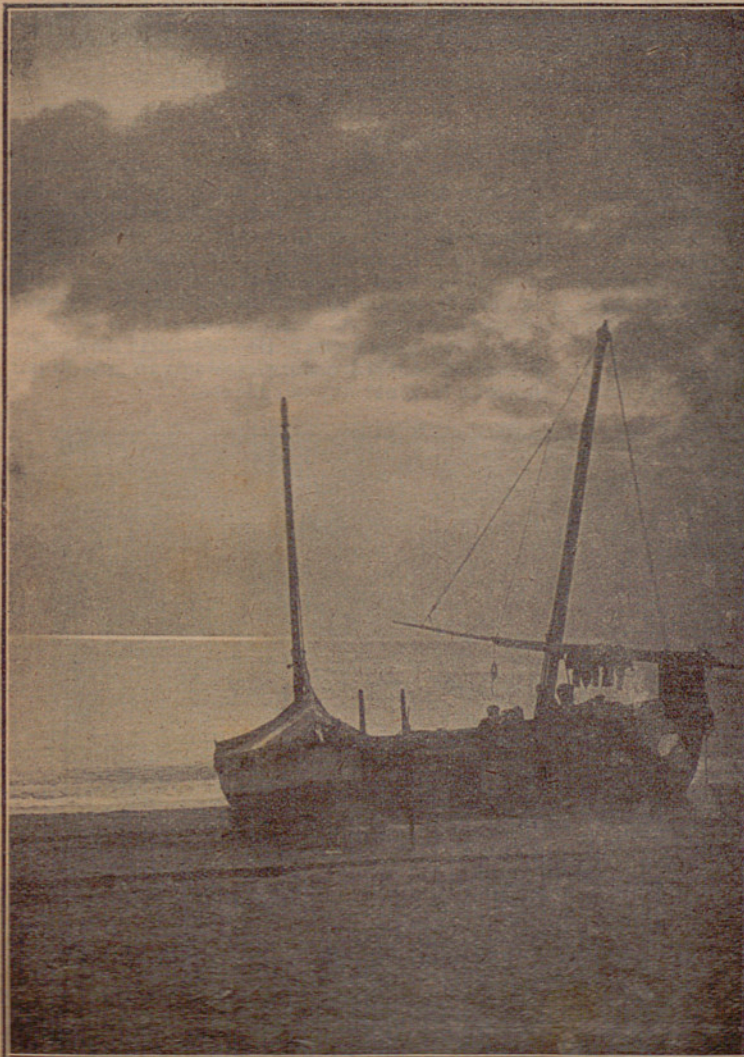
FRAY GERUNDIO.



Interior del Pabellón de España en Bruselas. La sección marcada con X es la destinada á Cataluña.



Otro aspecto interior del Pabellón de España en la Exposición Universal belga.



DIA BRUMOSO
Una de las artísticas fotografías al huile expuestas por don Miguel Renom en casa Reig.

EL JUEGO

Un aplauso á Canalejas por su admirable proyecto de reglamentar las *tímbas* que funcionan en el reino, porque esto es, entre otras cosas, un síntoma de progreso [sas, y debe ser aplaudido con entusiasmo frenético.

Muy bien por el modernista presidente del Consejo, que vela por los tahures y desea protegerlos

contra la inicua *encerrona* que á muchos cuesta el dinero y contra el oculto *sa to* que del *primo* está en acecho.

Pronto saldrá en la *Gaceta* el oportuno decreto ordenando la inmediata creación en todo pueblo de una *chirlata* en que puedan, los que son dados al juego, dar pasto á sus aficiones sin peligros y sin riesgos y sin sufrir las molestias del policía molesto que persigue á los tahures con terrible ensañamiento.

Se creará la carrera de *groupier* y, según creo, todos los años, por Junio, habrá exámenes de ingreso con premios extraordinarios á los que sean más diestros tirando una *descargada*, que es cosa de mucho mérito, y los que resulten aptos alcanzarán, como premio, un título que acredite que saben *tirar el pego*.

Serán juegos oficiales para todos los efectos el *monte*, el *treinta y cuarenta*, la *ru eta* y otros nuevos que nacerán al amparo de este admirable proyecto, que ha de hacer de Canalejas un gobernante modelo.

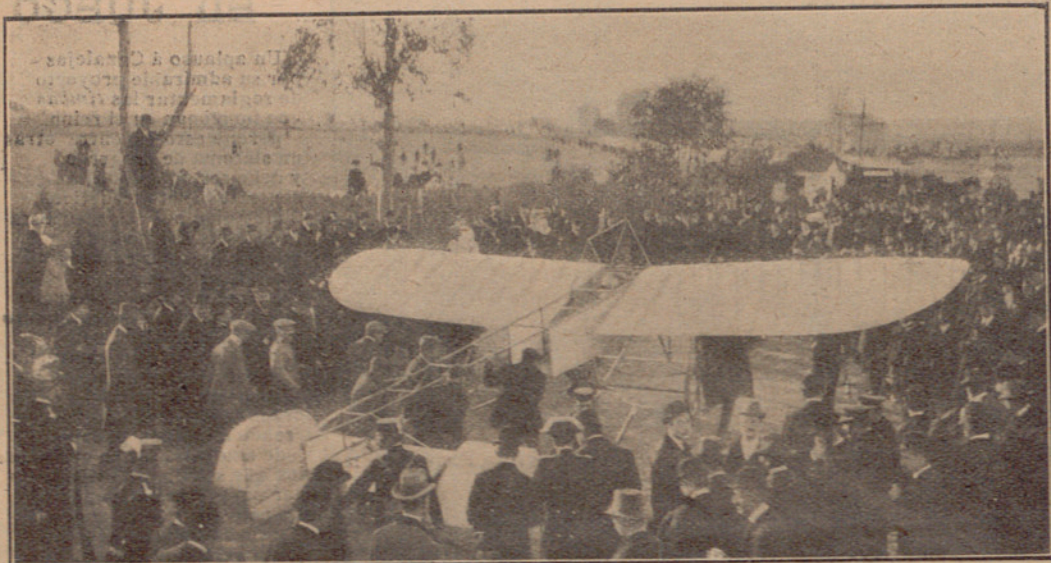
En las escuelas de párvulos enseñarán los maestros á manejar la baraja con elegancia y aseó, y, así que los chicos hayan aprendido su manejo, el *dómine* ha de explicarles en los más precisos términos lo que son *contrajudías* y cuándo *se da* este juego, lo que son la *cruz*, el *brazo*, un *elijan* y lo cierto que es que el jugador de saltos jamás ganará dinero.

Y se enseñará á los chicos con paciencia y con esmero lo que es *morir en la trip e*, cómo *se levanta un muerto*, cómo *se mete un galápago* si *se descuida e lbanquero* y cómo *se hace una vaca* y cuándo *se gana un pleno*.

¡Un aplauso á Canalejas!
¡Hurra al gobernante excelso que, rompiendo viejos moldes, nos va á de ar como nuevos!

Un aplauso al presidente, que anuncio desde luego que ha de pasar á la Historia aunque no quiera Montero.

MANUEL SORIANO.



En el Hipódromo. - El monoplano Bleriot dispuesto para elevarse.

ENTRE EL LODO

Estaba oculto, entre las nubes de humo que arrancaba de su pipa, como Jehová entre las nubes del Sinaí; pero en lo que menos pensaba el tío Nico era en cumplir mandamientos.

Bebía vasitos de un aguardiente que parecía fabricado expresamente para su vieja garganta, abrasada por las más fuertes bebidas de las cinco partes del mundo.

Desde su rincón, el más oscuro de la taberna, paseaba una mirada distraída por la concu-

rrencia, compuesta de marineros y mozas del partido, que gritaban hasta ahogar en algunos momentos el estridente ruido de un cornetín, un trombón y algunos otros instrumentos, empeñados en dar idea del ruido de una casa de fieras á la hora de comer sus habitantes cuando la pitanza sufre atraso.

Maldito el caso que el tío Nico hacía de aquella algarabía ensordecedora, maldito lo que le importaba la gente que le rodeaba,



En el Hipódromo. - El público contemplando los desperfectos producidos en el aeroplano el pasado domingo.

Con los ojos entornados, parecía mirar hacia adentro de sí mismo, y lo que veía le hacía sonreír unas veces y apretar el rudo y durísimo entrecejo otras. Estaba entregado á sus recuerdos; la niebla que le rodeaba, producida por su pipa, estaba poblada de imágenes del pasado, que pasaban ante su espíritu como evocaciones de sepulcro.

Las mujerzuelas que pululaban por aquella habitación le miraban sin atreverse á hablarle y haciendo ostentación de desnudeces provocadoras que el viejo marino no miraba.

A su lado alborotaban dos marineros burlándose de una pobre muhacha que reía con ganas de llorar y que trataba en vano de apartarse de ellos.

Rían brutalmente con una risa grosera y desatemplada que hace brotar el alcohol, una risa siniestra en la que van mezcladas la amenaza, la blasfemia y el gemido.

Tenían una presa y no la soltaban. Los esclavos del barco eran libres en tierra y aprovechaban su libertad atormentando á quien no permitían huir; ni dejaban defenderse; no obraban ellos; el autor de sus crueldades era el demonio del alcohol, que revolvió su espíritu y hacía manifestarse los más hediondos sedimentos.

La tiranía de los de abajo se ha dicho que es la peor de las tiranías, por lo menos es la más repugnante cuando hiere á ciegas; es una venganza salvaje, una formidable explosión de odio que resulta magnífica cuando es justa; pero ¿sabe tan pocas veces ser justa para elegir sus víctimas!

El tío Nico no se apercebía de nada de cuanto pasaba á su alrededor.

Bebía y fumaba porque los vapores del ron y el humo del tabaco le ayudaban á meditar.

Pensaba en su situación; envejecía, pronto

sería inútil para los trabajos del barco y tendría que quedarse en tierra, ¿y qué haría en tierra sin una compañera, fuese hija, mujer ó hermana á quien querer y en quien encontrar cariño?

¿Y para dejarlo solo en su vejez había respetado el mar su vida?

Aquí llegaba en sus pensamientos cuando un grito de dolor, el ruido de una bofetada y el golpe de un cuerpo que caía sobre él lo trajeron bruscamente al sentido de la realidad.

Uno de los marineros que molestaban á la ramera fué insultado por aquella desgraciada y él contestó al insulto con el golpe.

Cayó la víctima sobre el tío Nico, manchándole con la sangre que arrojaba por la boca.

El agresor se disponía á repetir el golpe; pero el tío Nico lo detuvo aplicándole sobre el pecho un puñetazo que le hizo rodar por tierra; pero al mismo tiempo sintió un agudo pinchazo en el costado. El compañero de su contrincante lo había herido traidoramente.

* *

El tío Nico estaba en el hospital y ocupaba una cama de pago.

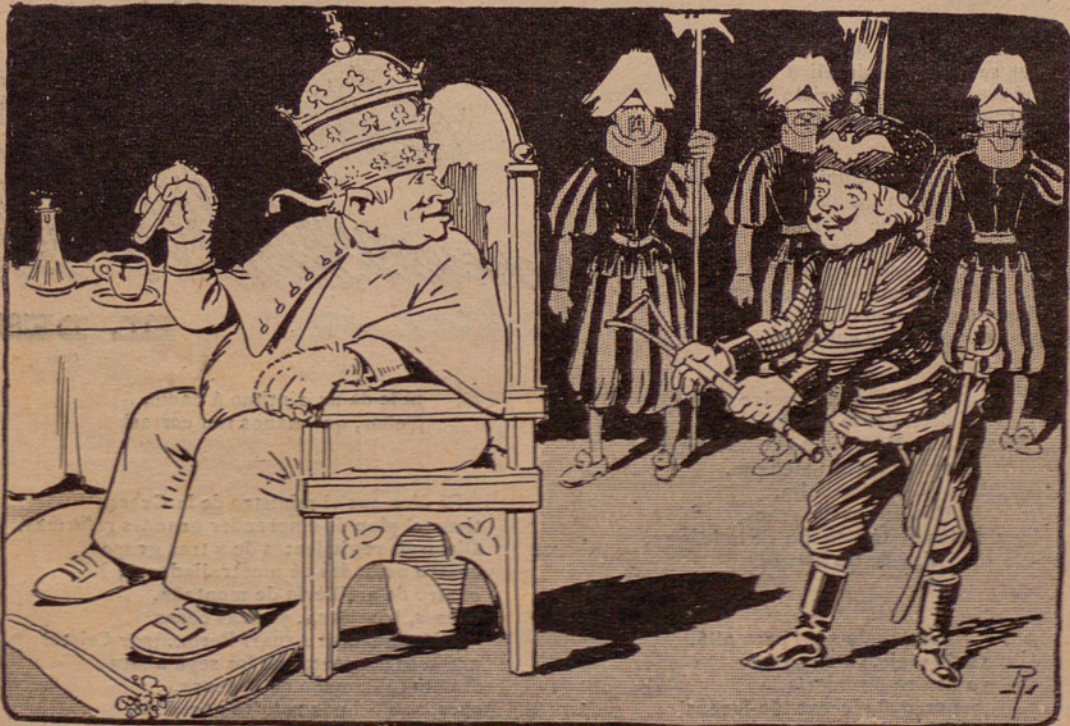
Podía recibir visitas diariamente y diariamente le visitaba la miserable prostituta por quien le habían herido.

Ella arreglaba su lecho, limpiaba su rostro y desplegaba una ternura que conmovía al viejo marino.

Aquella pobre criatura había sentido brotar muchas veces en su alma la perfumada flor del amor; pero se había secado siempre antes de llegar á abrirse.

El tío Nico le recordaba á su padre muerto, cuando ella era muy pequeña; además le habían herido por defenderla y correspondía á su afecto porque era también un alma sedienta de cariño.

—Si consiguiera ponerme bueno —decía—, se-



JAIMITO EN EL VATICANO.—Dios los cría.....

ramos padre é hija; pero no nos haga mos ilusiones; aunque yo tenga duro el pellejo, el bruto aquél apretó el puño demasiado y con zco que esto se va. Tú te guardas el dinero que te he dado y acuérdate alguna vez de mí.

Ella lloraba y hasta fué á la iglesia á pedir á Dios y á ofrecerle su vida por la del tío Nico; pero el pobre viejo murió.

¡Qué habla e la de guardarse el dinero!

Compró un sitio en el cementerio para enterrar al amado anciano y lo sembró de flores.

Y tosiendo fatidicamente recorría por la noche las calles de la ciudad y frecuentaba las tabernas ofreciendo placeres, cuando los más agudos dolores atenaceaban sus carnes, para adquirir dinero y adornar y alumbrar la tumba del viejo marinero, soñando con la muerte para que llevaran sus miserables despojos, corroidos por todas las inmundicias del vicio de los demás, á disfrutar del eterno reposo al lado del que hizo penetrar un rayo de luz en las tinieblas de su corazón martirizado.

J. AMBROSIO PÉREZ.

LLUVIA MENUDA

Quien á la altura del Poder le trajo no es el mismo que ahora le derriba. ¡Ni estar bien agarrado desde abajo es lo mismo que estarlo desde arriba!

Anda, ve y dile á Gasset que su política hidráulica fué mejor que la maurista de regar con sangre el Africa.

La facción neo-jaimista va organizando sus harcas y más pronto que la vista se levantarán los carcas. Pero no hay que preocuparse. Ya en los tiempos del gran Carlos ellos venga levantarse y nosotros, venga echarlos.

Todo se les vuelve defender la lengua á esos... muñidores que de Cataluña son una gran mengua. Cataluña calla, fija en sus derechos, y si se los quitan no usa de la lengua, ¡sino de los hechos!

Siempre de aquí para allá, ya de viaje, ya de caza, ya de jira ó romería... ¡Señor, qué piernas tan largas! Eso implica mucho gasto; pero él no suelta la mosca

ni le da un céntimo á nadie... ¡Señor, qué manos tan cortas!

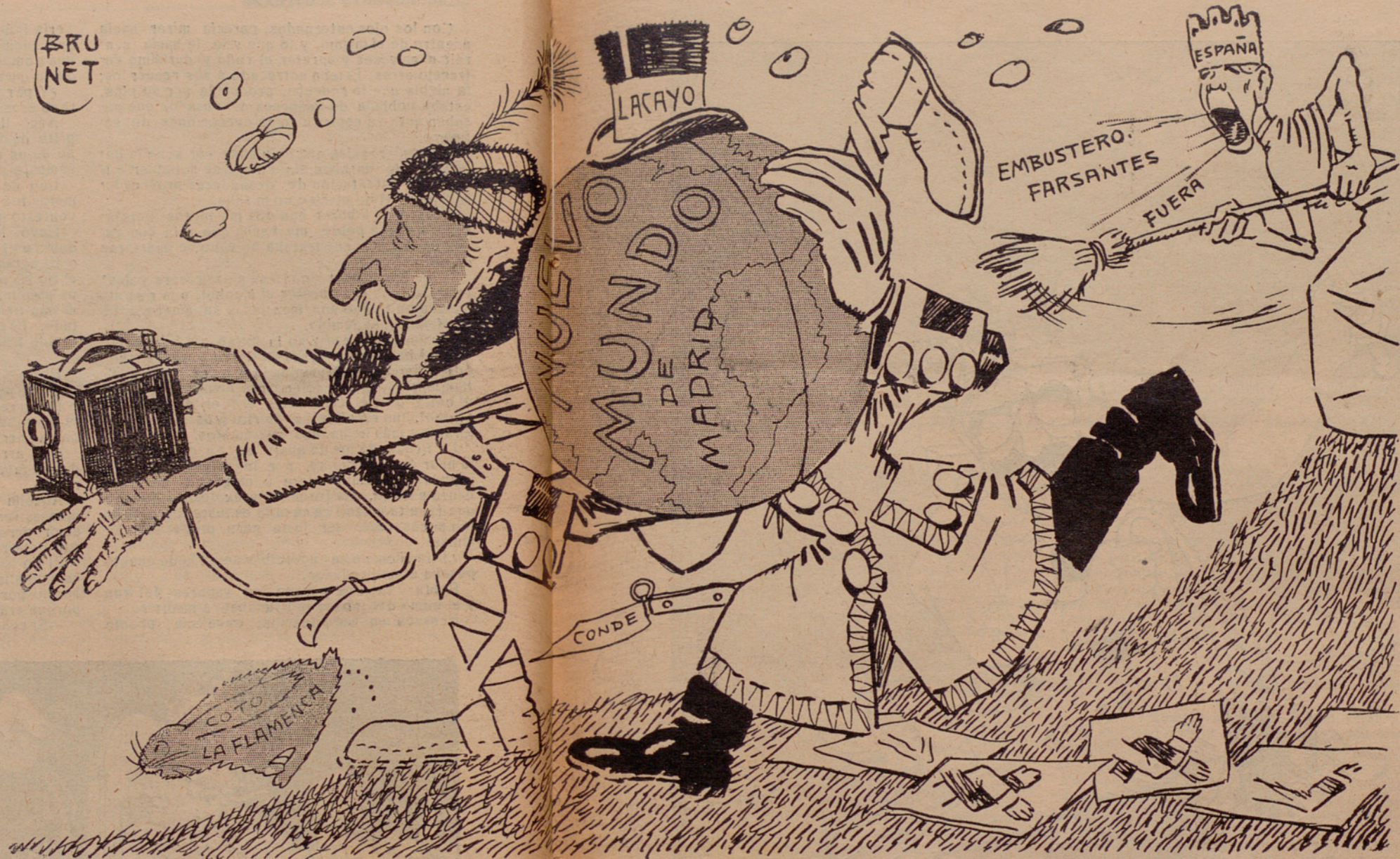
Se dice que el ministro de la Guerra tiene el plan de emprender grandes reformas. Dieciseis regimientos de á tres grupos, cuatro unidades de ametralladoras, cuatro de artillería de montaña, obuses, baterías... y otras cosas.

¡Bien, general Aznar! Pero... ¡por Cristo! que esos proyectos no los sepa ahora el Comité llamado de Defensa, pues, aun cuando resulte paradoja, el mejor día, al celebrar un mitin, ¡pide esas fuerzas para su custodia!

del hampa. Va á elegirse presidente al más bribón, de peor fama y porte. A uno proclaman jefe, guía y norte por tan hábil, sutil y diligente, que á un maniquí, del techo allí pendiente, registra sin moverle ni un resorte. Lleno de cascabeles y esquillillas va el monigote; mas el truhán, muy hueco, le tienta y palpa, sin rumor, la ropa que viste de señor... de campanillas.

¡Como el hampón triunfante del muñeco hay ministro monárquico en Europa!

CARLOS C. CATALÁ.



EL DESCUBRIMIENTO DEL NUEVO MUNDO

El Ayuntamiento.—¿Quién derriba esos paredones?
La Congregación.—¿Yo? ¡none!

¡Caramba, estaría bien!
Ya me quedé sin convento, no gasto en hundir paredes.
Eolo.—Dispensen ustedes... Yo me encargo...
—¡Gracias, Viento!

La acción pasa en un antro de la Corte de los Milagros. Personajes: gente





En Moncada. -Cacería organizada por los socios del Jockey Club el domingo pasado.

El misterio de Ivy-Cottage

(Conclusión)

—No hay duda, Hewitt—dije—, de que la prolija y delicada aplicación de lo que usted se complace en denominar su sentido común se ha convertido en algo muy semejante al instinto. ¿De dónde partió usted para llegar á sus conclusiones? No me ha dicho usted cómo llegó á ellas.

—No me dejaron en el piso bajo muchos materiales que digamos. Pero en el dormitorio los dos cajones que encontraron cerrados los ladrones fueron saqueados, abiertos probablemente con las mismas llaves de Kingscote. En el suelo encontré una punta de París doblada; aquí la tiene. Como usted ve, está doblada dos veces en ángulo recto, cerca de la cabeza y de la punta, y se encuentra en ella la débil señal dejada por el alicate con que se dobló. Este es instrumento muy usual en poder de ladrones y muy manual para abrir cerraduras comunes de cajones. Por consiguiente, deduje que un ladrón profesional había tomado parte. Probablemente había ensayado primero el clavo, arrojándolo luego para probar las llaves del muerto. Pero me convencí de que el ladrón profesional no se había presentado para robar; hay de ello varios indicios. No hubo tentativa para llevarse la vajilla, lo primero que busca un ladrón. Relojes de valor fueron dejados sobre las chimeneas, y otros objetos, que generalmente desaparecen en un robo común, habían sido respetados. Era notable también que no hubiese puertas ni ventanas fracturadas, ni forzadas; por consiguiente, era claro que los ladrones habían entrado por la ventana de la sala de fumar, única que había abierta. Por lo tanto, entraron, ó entró uno, sabiendo que Mr. Kingscote estaba levantado y á quien estaba deseoso de ver. Los ladrones comunes habrían esperado que se hubiese ido á dormir y después penetrado por la ventana, que, no por estar cerrada, habría podido detener á un ladrón más de cinco minutos. Que habían entrado á buscar algo era claro, á juzgar por la forma

del robo. Como se apoderaron del dinero y del reloj, pero no de valores de bulto, era evidente que no tenían consigo un saco, lo que no sólo prueba que no habían entrado para robar, sino que lo que buscaban no era voluminoso. Por otra parte, podrían haberse llevado vajilla ó relojes sirviéndose de un mantel ó cualquier otra cosa para envolverlos; pero un bulto semejante, conducido por hombres bien vestidos, despertaría la atención; por consiguiente, era probable que estuviesen bien vestidos.

—Perfectamente, nada más sencillo ahora que está explicado; es lo que siempre sucede con los enigmas difíciles.

—No había nada más que llevarse de la casa. Ya me había yo fijado en la curiosa coincidencia de que los tableros de Chelsea hubieran sido destruidos en la noche anterior á la del asesinato y había resuelto examinarlos. Usted me comunicó el nombre de la persona que había vivido en el cuarto revestido antes que lo ocupara Kingscote y lo recordé en el acto (aunque nada dije), como el del joven que había sido cloroformizado para robarle los diamantes de sus patronos. Cosas de ese género guardo en mi memoria, como usted lo ve, y, además, en mi cartera de apuntes. Usted mismo me habló de su arresto, y así venía á encontrarme en presencia de un caso que presentaba el aspecto de un problema á resolver, teniendo datos para hacerlo. Usted fué á Chelsea para evitar que el aposento se arreglara y yo fui á hacer averiguaciones relativas á Challitt. Resultó que había sido puesto en libertad a gueros días antes de que tuviera lugar el caso en cuestión y encontré también el nombre de un sujeto que había quedado libre unos días antes. Conocía bien á este sujeto (Guillard) y sabía que nadie tenía mayores aptitudes que este bribón para realizar un crimen como el de Finchley. Al dirigirme á Chelsea pasé por mi oficina, di instrucciones á

M. EDMOND ROSTAND



mi dependiente y examiné mi libro de notas. Encontré la relación del diario que se ocupaba del asunto de los diamantes y también una fotografía de Guillard—siempre guardo cosas de estas, como lo hice en Chelsea, usted lo sabe—. Vi que un tablero era de madera vieja y los otros nuevos. Vi el agujero en aquél é hice una ó dos preguntas. El caso quedaba completo.

Continuamos nuestra comida. De pronto dije:

—¿Ahora pasa el asunto á la policía?

—Es claro. Creo que es muy probable que echen el guante á Challitt y á Guillard. Este es bien conocido. Será duro para el Kingscote sobreviente, después de confiarme el caso, que se hagan públicas las transacciones en diamantes de su difunto hermano, ¿no le parece? Pero no se puede evitar. *Fiat justitio.*

—¿Qué impresión le hará esto á la policía?— pregunté—. La verdad es que usted la ha puesto en ridículo.

—No; la policía ha procedido muy bien. No tenía los informes que yo poseía, no sabía nada del asunto de los tableros. Si la señora Lamb se hubiera dirigido á Scotland Yard (oficina central de policía de Londres) y no al vigilante de la parada, es probable que jamás me hubieran buscado á mí.

La misma cualidad que incitaba á Martín Hewitt á considerar como simple «sentido común» su poder extraordinario de inducción casi instintiva, le

hacia respetar las habilidades de la policía, colócala quizá en un nivel más elevado que el que algunos hubieran podido admitir como justo.

Después de los postres nos quedamos algún tiempo de sobremesa y aconteció entonces una de esas curiosas asociaciones de circunstancias que frecuentemente ocurren en la vida ordinaria y luego se olvidan, á no ser que su importancia las fije en la memoria. Había entrado un joven en el comedor, sentándose al lado de la ventana del fondo. Hacía poco rato que estaba allí cuando lo miré de un modo especial. Al fin volvió el rostro delgado y pálido y nuestras miradas se encontraron. Era Challitt, el sujeto de quien habíamos estado hablando.

Excitado, me puse de pie.

—¡Allí está el hombre!—exclamé—. ¡Challitt!

Al oír estas palabras, Hewitt se levantó, y su primer movimiento fué para obligarme á sentar. Challitt, presa del terror, vió que nos interponíamos entre él y la puerta de salida, y, dando la vuelta, saltó hasta el umbral de la ventana abierta y se arrojó por ella. Hubo abajo un ruido terrible de vidrios rotos y todos corrieron precipitadamente hacia la ventana.

Hewitt me llevó por la puerta y bajamos con rapidez por las escaleras.

—¡Qué lástima que no pudiera usted contenerse!—dijo al bajar—. Si hubiese usted estado quieto, podríamos haber mandado buscar á la policía con toda calma. Pero, en fin, ya no hay remedio.

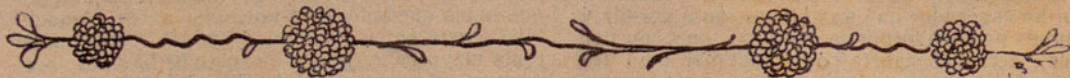
En el piso bajo yacía Challitt sobre un montón de cosas rotas, rodeado por una multitud de mozos. Había pasado por una claraboya de vidrio grueso, cayendo, boca arriba, sobre el respaldo de una mecedora.

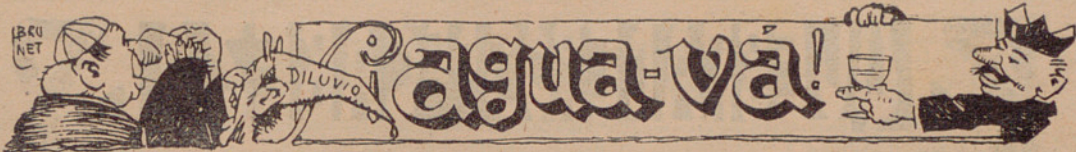
Fué conducido en una camilla y falleció una semana después en el hospital á consecuencia de lesiones en el espinazo.

Durante sus períodos de conocimiento hizo una declaración detallada, confirmando las conclusiones de Martín Hewitt con la exactitud más sorprendente, hasta en sus menores detalles. El y Guillard se habían separado inmediatamente después del crimen, considerando que era más seguro que no se les viese juntos. Afirmó que había experimentado temores y remordimientos durante los pocos días que siguió á la fatal noche de Finchley, y hasta una ó dos veces había pensado entregarse. Cuando yo lo vi comprendió que estaba descubierto, y se valió de la única probabilidad que se le ofrecía para huir. Pero hasta lo último negó con insistencia que hubiese cometido el asesinato, ó pensado siquiera en él hasta que lo vió realizado. Ha sido obra de Guillard, el cual, escuchando desde la ventana y dándose cuenta del cambio de la conversación, se peó repentinamente á Kingscote por detrás con una cachiporra. Y así acabó su vida Harvey Challitt, á la edad de ventiseis años.

Guillard no fué cogido. Abandonó, sin duda, el país, y es muy probable que en otras partes se haya dado á conocer á la policía bajo otro nombre. Tampoco es difícil que lo hayan ahorcado, y, si lo fué, no hubo error por parte de la justicia, cualquiera que hubiese sido el delito que se le imputase.

ARTURO MORRISON.





El vate que recogió la misera herencia de Grilo ha dado á luz (también los poetas dan á luz, como una embarazada cualquiera) un nuevo libro de versos titulado *Odas de la ciudad*.

Esta *interesantísima* noticia la he sabido por los periódicos, pues mi atrevimiento, con ser mucho, no llega hasta el punto inconcebible de exponerme á leer un tomo de poesías fruto del meollo de un poeta modernista.

Y menos de un poeta cuya musa se ha *aristocratizado* recientemente.

¿Oditas á la ciudad
dispara Marquina ahora?
Vaya, hombre, por favor,
¡no odas!

Según un colega neo, en la iglesia de San Jaime se ha celebrado una función religiosa que finalizó con una canción á coro entonada por las señoras, canción que es una especie de diatriba contra el laicismo.

¡Lástima que los impíos no nos enteremos de esas funciones hasta después de celebradas, porque, de lo contrario, asistiríamos á ellas para oír desentonar á las señoras del coro!

¡Deben dar unos agudos!...

El digno de admiración
es, sin duda, el bravo cura
que dirige ese cotarro
de fusas y semifusas.
¡Para todas las coristas
ya necesita batuta!

Se ha creado en esta capital un Centro de inventores y capitalistas.

¡Ya no saben qué inventar!

Canalejas no puede ser bien visto por la opinión liberal, entre otras consideraciones por las siguientes:

Le *bombea* y defiende la Prensa nea y conservadora, lo cual significa que gobierna á gusto de Maura. Y gobernando á satisfacción del soberbio mallorquín claro está que lo ha de hacer á disgusto de los liberales españoles.

Una cosa es deducción lógica de la otra.

¿Quiere Canalejas
que la opinión
general le preste
hoy su favor?
¡Pues sacuda el yugo
conservador!

Una de las pruebas de que gobierna Maura tras cortina la ofrece el hecho de haber sido destituido el alcalde de Sueca, perteneciente al partido liberal, y nombrado en su lugar el individuo que ocupó la Alcaldía de aquella población en la última etapa conservadora.

Por muestra basta un botón;
y en la *cuestión* Canalejas
se nos ofrece ya una
botonadura completa.

En uno de los últimos mítines celebrados contra las escuelas laicas, uno de los oradores clericales pidió el fuego para arrasar los citados establecimientos de civilización y cultura.

¿Por qué no aproveccharon el destructor elemento el mes de Julio del pasado año?

¡No negarán que lo tuvieron en sus casas!

Aixeca, Mamet, el vol
aquí, como cosa nueva,
cuando es de todos sabido
que *aquel que no corre, vuela*.

Saboreaba Moret
tranquilo su presidencia
cuando el *grujo* Romanones
con el *pollo* Canalejas
de manera impudente,
para no decir artera,
le *argó* una *zancadilla*
y le *birló* la prebenda,
sin duda para que viéramos
que *aquel que no corre, vuela*.

Salió Maura del Poder
de ignominiosa manera
después de haberse hecho odioso
á los hombres de conciencia,
y cuando ya se creía
en Europa y en América (1)
que era, políticamente,
Maura podrida materia,
resulta que tras cortina
gobierna á quien nos gobierna,
demostrándonos con ello
que *aquel que no corre, vuela*.

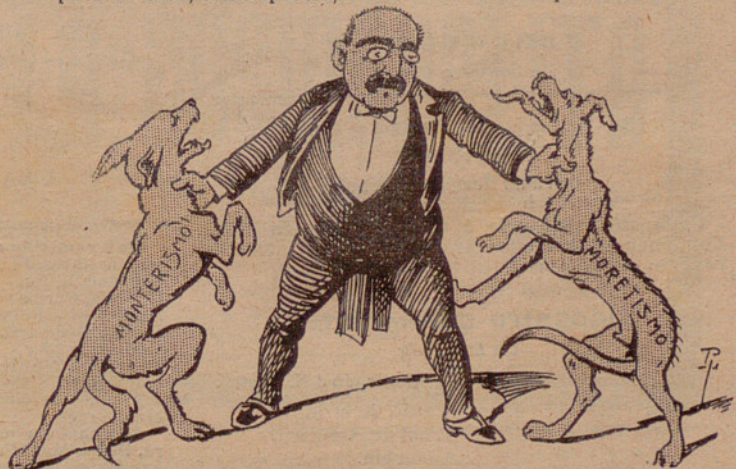
Propónense unos señores
aprovechar la impaciencia
que reina por conocer
la navegación aérea

(aviación) y un monoplano
solicitan con urgencia
dispuestos á repartirse
unos miles de pesetas,
con lo cual queda patente
que *aquí corre el que no vuela*.

Desbórdase Barcelona
y el Hipódromo se llena
de gente que acude ansiosa...
á dejarse la peseta,
pues la fiesta, con su precio,

no tiene correspondencia.

Aixeca Mamet el vol
y luego descendiendo á tierra
dispuesto ya á no elevarse
hasta la próxima fiesta
por si el aeroplano tiene
un ala ó dos descompuestas.
Y, en resumen, un negocio
soberbio para la Empresa,
mientras la gente, *corrida*,
sale de allí que hasta *vuela*.



Afortunadamente para él los dos animalitos están disecados.

(1) Y seguramente hasta en la Cochinchina, pero necesidades del verso me obligan á limitarme á las dos partes del mundo citadas.

QUEBRADEROS DE CABEZA

Rompecabezas con premio de libros



La letra que aparece en el mantel combínesse con tres vocales y cuatro consonantes de modo que expresen el nombre de esa mascarita. Asimismo ha de indicarse dónde están dos jóvenes que la importunan con sus bromas.

CINCO NUMÉRICO

Del B. de C. F. S.

1 2 3 4 5 6 7 8 9	Población italiana.
6 9 4 4 9 7 8 3 6	Explicación.
2 5	Pronombre.
7 9	Negación.
2 9	Nota.
7 3 4 6 5 2 8 3	Nombre de varón.
1 9 2 2 9 4 5 6	Verbal.
2 5 9	Nombre de mujer.
2 5 9	Verbal.
3 4 3	Mineral.
1 5 3	Defecto físico.
7 9 4 6 8 7 5 4 9	Medida de peso.
7 3 2 3 6 8 9 2	Clase de chocolate.

JEROGLÍFICO

De Salvador García

$$18 + 1 + 10 + 1 + 18 = 18110118$$

ó sea un tiempo de verbo.

Cada cifra equivale á una determinada letra. Combinense de modo que así al derecho como del revés se lea un verbo.

LOGOGRIFO CHARADÍSTICO

De Luis Puig

Dedicado á N. Cartró.

1. ^a	2. ^a	3. ^a	4. ^a	Planta de la India.
1. ^a	2. ^a	3. ^a		Arbol de América.
1. ^a	2. ^a			Adverbio.
1. ^a				Preposición.

TERCIO SILÁBICO

De José Pallarés

* * * * *
* * * * *
* * * * *

Primera línea, pueblo de Tarragona.—2.^a Ciudad de Cataluña.—3.^a Personaje de ópera.

EMBUDO NUMÉRICO

De Nick-Cartró

1 2 3 4 5 6 7	= Nombre de varón.
6 7 5 4 6 7 5	= Oficio.
5 7 6 4 5 6	= Verbal.
3 4 5 6 7	= Planta.
5 7 3 4	= Apellido.
4 5 7	= Juguete.
2 1	= Verbo.
6 7	= Nota musical.
3 4	= Negación.
6 4	= Verbal.

SOLUCIONES

(Correspondientes á los quebraderos de cabeza del 12 de Febrero)

AL ROMPECABEZAS CON PREMIO DE LIBROS

Plegando el dibujo de modo que aparezcan unidos los dos brazos del vejete puede verse que pretendía introducir fraudulentamente un gallo.

AL CUADRADO

E M I R
M I S A
I S I S
R A S O

AL QUEBRADERO MODERNISTA

Gasto — Costa — Tosca — Tacos — Actos.

AL COMPRIMIDO

arcela

A LA PAJARITA NUMÉRICA

Romanones

Han remitido soluciones. — Al rompecabezas con premio de libros: F. Martín, F. Bayarri, A. Gilabert, Teresa Rainaud, E. Feu, J. M. Kuroki, J. Gallissá, R. Gallissá, R. Grau, Carme i Amorós, Honorata Amorós, Luis Ferrán Guillot, F. Rabell, V. Salvatierra, M. P. ch, Marcelino Pla y Salvador D. Zarroca.

Al quebradero modernista Anita Guimó, Alfredo López, Vicente Salvatierra (Valencia), Juan Pereira y Marcial Torres.

Al comprimido: Jaime Tolrá, Vicente Salvatierra, Marcial Torres y Pedro Quirós.

A la pajarita numérica: Caridad del Monte, Jaime Tolrá, Pedro Mas (Premiá de Mar), Joaquín Mestres, Esteban Elías Olivellas, Salvador D. Zarroca, Pedro Quirós y Juan Llastichs.

◀ **ANUNCIOS** ▶

**PIDASE PARA CURAR LAS
ENFERMEDADES NERVIOSAS**

**ELIXIR
POLIBROMURADO
AMARGÓS**

**QUE CALMA, REGULARIZA Y FORTIFICA LOS NERVIOS
UNIVERSALMENTE RECOMENDADO POR LOS MÉDICOS MÁS EMINENTES**

Su acción es rápida y maravillosa en la EPILEPSIA (mal de Sant Pau), COREA (baile de San Vito), HISTERISMO, INSOMNIO, CONVULSIONES, VERTIGOS, JAQUECA (migraña), COQUELUCHE (catarro de los niños), PALPITACIONES DEL CORAZON, TEMBLORES, DELIRIO, DESVANECIMIENTOS, PERDIDA DE LA MEMORIA, AGITACION NOCTURNA y toda clase de Accidentes nerviosos.

Farmacia del Dr. AMARGÓS, PLAZA DE SANTA ANA, 9.

PRIMER PREMIO

del Excmo. Ayuntamiento de Barcelona lo ha obtenido la farmacia del Dr. Domenech, en donde se elabora el maravilloso tónico-reconstituyente Fosfo-Glico-Kola Domenech.

que recomiendan los médicos más eminentes para combatir con éxito seguro la Neurastenia, Olorosis, Debilidad, Palpitaciones, Convalecencias y demás enfermedades nerviosas. Se entregará GRATIS una muestra en elegante caja metálica á quien lo solicite al autor, B. DOMENECH, farmacéutico. - Ronda San Pablo, 71, Barcelona.

JARABE VERDÚ Demulcente, cura Herpetismo; Escrofulismo; Liagas piernas, garganta; Eczemas; Granos; Caspa. - Escudillers, 22, Barcelona

TUBERCULOSIS - ANEMIA - NEURASTENIA - CONVALECENCIAS -

Histogénico "Puig Jofré"

Potentísimo y eficaz. = Venta en farmacias.

**AGENCIA
DE
POMPAS FÚNEBRES**

LA COSMOPOLITA

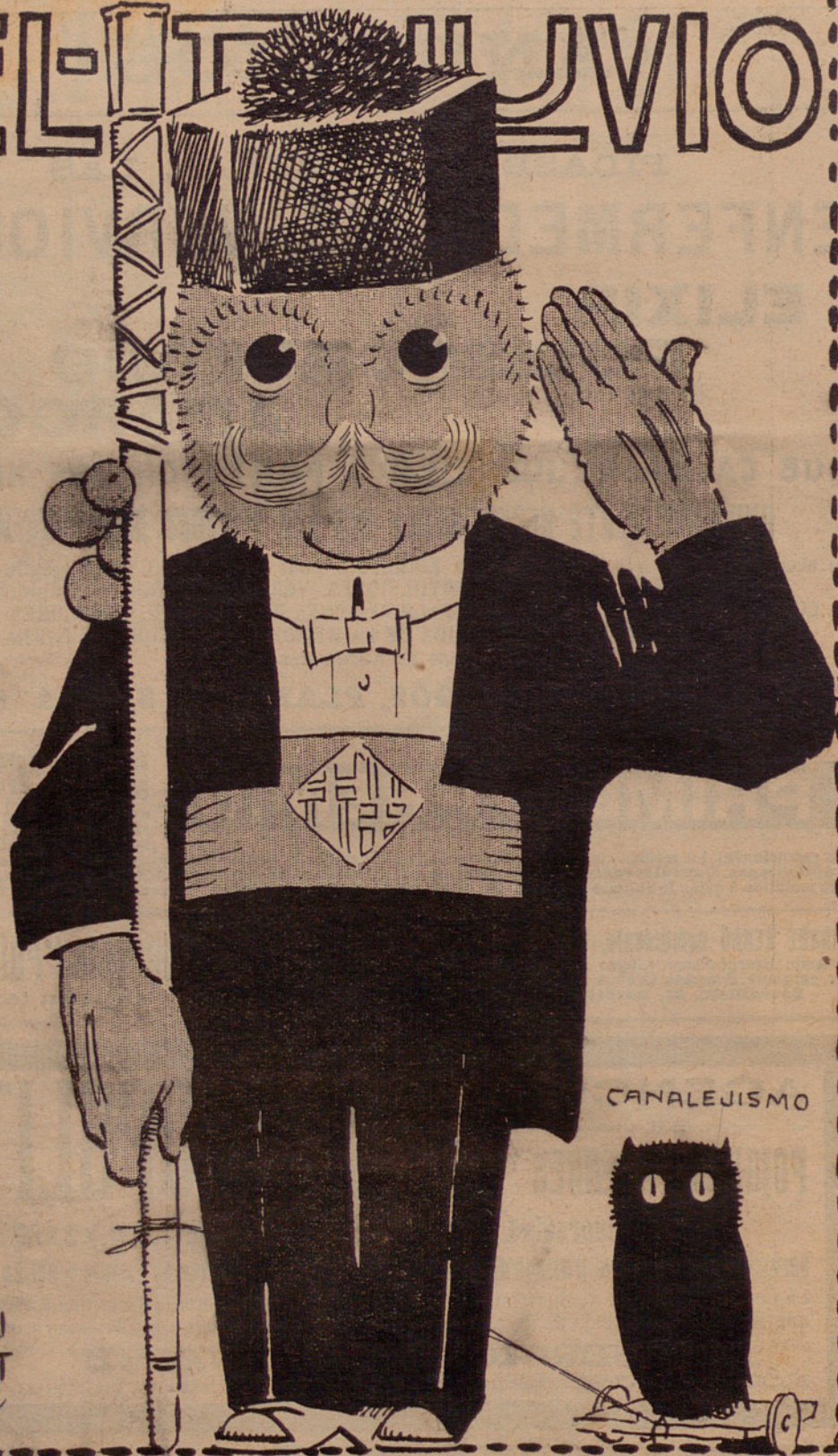
Ronda Universidad, 31, y Aribau, 17.--Teléfonos 2,490 y 2,480

Servicio especial para el traslado de cadáveres y restos á todas partes de España y del Extranjero
La Cosmopolita es la Agencia funeraria que más barato trabaja de Barcelona. Pedid directamente antes que á otra las tarifas de esta casa; son las más económicas.

SERVICIO PERMANENTE

NOTA: La Cosmopolita no está adherida á ningún trust.

EL TUPU VIO



BRU
NET

CANALEJISMO

SEÑORES. A LA ÓRDEN DE VDS.